

# Un concierto de rock

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

**Tema:** Adoración – Domingo de Ramos

**Objeto:** Un cubo lleno de rocas y piedras

**Escritura:** “Pero él respondió: --Les aseguro que si ellos se callan, gritarán las piedras” (Lucas 19:40).

Probablemente te estés preguntando porqué tengo este cubo de rocas en esta mañana. Bueno, pensé de que podríamos hacer un concierto de rock, y como rock quiere decir roca o piedra, pensé que podría traer algunas rocas para ayudar en el concierto. Veo que algunos de ustedes se están sonriendo. ¿Es que no creen que estas rocas puedan cantar? Bueno déjenme hacerle una historia acerca de Jesús y decirles lo que él dijo sobre las rocas.

Un día Jesús entró a Jerusalén en un pequeño burrito. Sus seguidores estaban parados a ambos lados de la calle y estaban alabando a Dios y gritando: “¡Bendito es el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en los cielos y gloria en las alturas!” Estaban creando una agitación entre las personas y a los líderes religiosos no le estaba gustando. Le pidieron a Jesús que controlara a sus seguidores y que los mantuviera callados. Jesús les repondió: “Les aseguro que si ellos se callan, gritarán las piedras”.

Me pregunto, ¿si estas rocas pudieran gritar en esta mañana, qué dirían? Una podría contar de cómo un pequeño pastor llamado David usó una piedra pequeña para matar a un gigante para demostrar que podemos llegar a hacer cualquier cosa cuando Dios está con nosotros.

Otra podría decirnos cómo el profeta Elías usó piedras para hacer un altar a Dios. El altar fue usado para probar, mediante un sacrificio ofrecido, que Dios es el único verdadero Dios.

Esta roca podría contarnos cómo Salomón usó rocas para construir un templo preciosa para que la gente adorara a Dios.

Aún más, otra de las rocas podría recordarnos que Jesús contó una historia una vez sobre un hombre sabio que construyó su casa sobre una roca. Cuando vinieron las tormentas, la casa en la roca se mantuvo firme.

Sí, estas piedras podrían tener muchas historias que contarnos., pero no le permitiremos que lo hagan. Tú y yo fuimos creados para alabar y adorar a nuestro Dios y mientras lo hagamos no habrá necesidad de que estas rocas griten.

Querido señor, sabemos que tu prefieres escucharnos alabarte que escuchar un concierto de rocas. Así que Señor, exaltamos tu nombre en lo alto! Amén.